



JESÚS EN TI CONFÍO

Divina Misericordia

“ A las almas que propaguen Mi Divina Misericordia las protegeré toda su vida como una madre cariñosa protege a su hijo recién nacido”.

“Haz todo lo que puedas para propagar Mi Divina Misericordia, yo supliré lo que te falte”



Palabras de Jesús a Santa Faustina Kowalska

“ Ningún pecado, aunque sea un abismo de corrupción agotará mi Misericordia. Aunque el alma sea como un cadáver en plena putrefacción, y no tenga humanamente ningún remedio, ante Dios sí lo tiene”.

“Feliz el alma que durante esta vida, con frecuencia, se sumerge en la fuente de la Misericordia (Confesión) porque a ella no le alcanzará la Justicia, pero ¡Ay de aquella que no lo hace!.

“Al confesarte, debes saber que Yo mismo te espero en el confesionario, oculto en el Sacerdote”.

“Cuando te acerques a la Confesión, sumérgete en mi Misericordia con gran confianza. Si tu confianza es grande, mi generosidad no tendrá límites”.

“Di a mis Sacerdotes que los pecadores más empedernidos se ablandarán a causa de sus palabras, cuando hablen sobre mi insondable Misericordia.

PROMESAS A LOS QUE PROPAGUEN ESTA DEVOCIÓN

“A las almas que propaguen la devoción a mi Misericordia, las protegeré durante toda su vida, como una madre cariñosa protege a su hijo recién nacido y en la hora de la muerte no seré para ellas Juez, sino Salvador Misericordioso”.

Cuadro de Jesús Misericordioso

“Pinta un cuadro según me estás viendo, con la invocación: “JESÚS CONFÍO EN TI”. Quiero que se venere en el mundo entero”.

“Deseo que este Cuadro sea venerado en público”.

“Prometo que el alma que venere este Cuadro no se perderá. Prometo, ya aquí en la tierra, la victoria sobre sus enemigos y, sobre todo, a la hora de la muerte Yo mismo la defenderé como a mi Gloria.

Domingo de la Misericordia Divina

“ Para que todas las almas conozcan la Fiesta de la Misericordia, que será el primer Domingo después de la Pascua de Resurrección, quiero que se bendiga solemnemente el cuadro, y se venere públicamente”.

“Esta imagen es un recipiente de gracias”.

“El alma que en ese día, acuda a la Confesión y reciba la Sagrada Comunión, obtendrá el perdón total de sus culpas y del castigo “.

Novena de la Misericordia Divina

“Comienza el Viernes Santo, durante esta novena concederé a las almas todas las gracias”.

Difunde éste impreso



JESÚS EN TI CONFÍO

Divina Misericordia

“A las almas que propaguen Mi Divina Misericordia las protegeré toda su vida como una madre cariñosa protege a su hijo recién nacido”.

“Haz todo lo que puedas para propagar Mi Divina Misericordia, yo supliré lo que te falte”



Rosario de la Misericordia Divina

“Por medio de este Rosario obtendrás todo, si lo que pides está de acuerdo con mi Voluntad.”

“Quien lo reze, alcanzará gran Misericordia en la hora de la muerte. Hasta el pecador más empedernido, si reza este Rosario, aunque sea una sola vez, recibirá la gracia de mi infinita Misericordia”.

“Cuando los pecadores empedernidos recen este Rosario, llenaré sus almas de paz, y será feliz la hora de su muerte”.

“Cuando se rece este Rosario al lado del moribundo, me pondré entre el Padre y el alma agonizante, no como justo Juez, sino como Redentor Misericordioso”.

“Los sacerdotes recomendarán este Rosario a los pecadores, como la última esperanza de Salvación”.

Hora de la Misericordia Divina

“A las tres de la tarde implora mi Misericordia, especialmente para los pedadores y, aunque sea por un momento, contempla mi Pasión; sobre todo el abandono en el momento de mi Agonía. Esta es la hora de la gran Misericordia para todo el mundo. En esta Hora no negaré nada al alma que lo pida por los méritos de mi Pasión”.

Ora cada día, las tres de la tarde, junto con la coronilla de la Divina Misericordia:

“Expiraste Jesús, pero tu muerte hizo brotar un manantial de vida para las almas, y el océano de tu Misericordia inundó al mundo entero. ¡Oh! Fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, inunda al mundo entero derramando sobre nosotros hasta tu última gota de sangre”.

Rosario de la Divina Misericordia

Comienza con un Padre Nuestro, un Ave María y el Credo, y luego con un rosario, reza 5 decenas. Cada decena comiéntala diciendo:

“PADRE ETERNO, TE OFREZCO EL CUERPO Y LA SANGRE, EL ALMA Y LA DIVINIDAD DE TU AMADÍSIMO HIJO, NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, COMO PROPICIACIÓN POR NUESTROS PECADOS Y LOS DEL MUNDO ENTERO.

Sigue e implora al Padre Eterno 10 veces, en cada decena:

“POR SU DOLOROSA PASIÓN, TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS Y DEL MUNDO ENTERO”.

Al final, de las 5 decenas, repite tres veces:

“SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL, TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS Y DEL MUNDO ENTERO”.



Difunde este impreso